

¿TEOREMA DE THOMAS?

Es común oír a los sociólogos citar el teorema de Thomas: "Si los hombres definen las situaciones como reales, son reales en sus consecuencias". Se trata de una frase poco clara para el lector común, pero que ha hecho fortuna entre los sociólogos norteamericanos, e indirectamente —por la fuerza expansiva de lo que se escribe en inglés¹— en la sociología mundial. Robert K. Merton² le dedica un capítulo titulado "La profecía que se cumple a sí misma", título que basta para entender el teorema: el anuncio de que un hecho va a ocurrir hace que ese hecho ocurra. "Esto es peculiar de los negocios humanos" —nos aclara Merton³.

También nos señala el propio Merton⁴ que "el mismo teorema había sido formulado por mentalidades disciplinadas y observadoras mucho antes que Thomas" —se refiere a W. I. Thomas, sociólogo norteamericano de nuestro siglo—, y menciona a Bossuet, Mandeville, Marx, Freud y Sumner. Sin embargo, alguien a quien Merton ni siquiera menciona ya lo había expuesto con suficiente claridad y precisión, probablemente a principios del siglo xviii, al criticar a los astrólogos. Lo dijo así: "Algunas veces las mismas predicciones influyen en los sucesos, de modo que no sucede lo que el astrólogo predijo porque él lo leyó en las estrellas:

¹ Algunas consideraciones al respecto, con relación a la ciencia económica, pueden verse en: Süßerstein, Enrique, *Marx, Keynes y Cía.* SA. Bs. As., Carlos Pérez, 1985, p. 83-86.

² Merton, Robert K., *Teoría y estructura sociales (Social Theory and Social Structure)*, trad. Torner, Florentino, México-Bs. As., Fondo de Cultura Económica, 1966 —libro usado como texto en diversas Facultades de nuestro país—, p. 418 y siguientes.

³ Merton, *op. cit.*, p. 421.

⁴ Merton, *op. cit.*, p. 418.

antes sin haber visto él nada en las estrellas sucede sólo porque él lo predijo. El que se ve lisonjeado por una predicción favorable, se arroja con todas sus fuerzas a los medios, ya de la negociación, ya del mérito, para conseguir el profetizado ascenso, y es natural lograrle de ese modo"; luego agrega algunos ejemplos.

Fue fray Benito Jerónimo Feijóo y Montenegro, español y benedictino, 1676-1764². Creemos que sería justo hablar del teorema del padre Feijóo.

FRANCO P. UBERTONE *

¿LO SABÍA?

LA HUMANIDAD DE FERRI

No es justo ni humano, para el saneamiento de esas llanuras desoladas, exigir a los honrados trabajadores que pierdan allí la vida en premio a un santo trabajo. Que vayan los delincuentes, y no a dosis homeopáticas, como hasta ahora se ha hecho en el Agro Romano, atrofiando un principio fecundo, sino que vayan a los primeros trabajos en las marismas (seguidos después por los trabajadores honrados), y redimanse así con el holocausto de su vida en pro del mejoramiento económico y moral de aquella sociedad a la cual hicieron tanto daño con sus miserables obras.

ENRIQUE FERRI

Antropología criminal, p. 267.

LA ANIMALIDAD EN FERRI

"Aun entre los animales domésticos existen, como hace notar Corre, verdaderos delincuentes natos, muy conocidos de todos los criadores, es decir, individuos refractarios a toda disciplina, 'indomables, insubordinados, tenaces'".

ENRIQUE FERRI

Sociología criminal, p. 117.

² Lo transcrito puede verse en: Feijóo, Fray B. J., *Ensayos escogidos*, Madrid, Aguilar, 1944, p. 52-53.

* Profesor Adjunto (R.) de Derecho Constitucional de la Universidad de Buenos Aires.